

A Vuelapluma

En la anterior, queridos colegas, os escribía desde Mérida de Venezuela, en medio de los Andes, en uno de los lugares más peculiares para celebrar congresos de técnicas telemáticas.

... Todas las rutas pasan por delante de Galicia...

Hoy os escribo desde Coruña, ciudad peninsular, proyectada en un mar que no se hizo para griegos. Y lo digo porque los griegos nos persiguen y nos llevan a la desgracia: primero el capitán del *Aegean Sea* y ahora el del *Prestige* demuestran no entender las furias del Atlántico frente a la Costa da Morte que se anuncia con el Faro del Adiós, la Torre de Hér-

cules, última luz europea para tantos marinos y tantos emigrantes que buscaron las Américas.

Mirad bien el Mapamundi: estamos frente a Boston, y es todo un ir hacia el sur para tocar Buenos Aires... Todas las rutas pasan por delante de nosotros; todas las desgracias nos vienen a caer. Nos quedaremos sin marisco, sin pescado. Se ahoga el marisqueo en lodo negro y combustible; mal se libra la pesca de bajura.

Y, en medio del desastre, de nuevo salta la alarma entre nosotros, los de la profesión: ¿Es que no hay más medios electrónicos de vigilancia y actuación rápida? ¿Por qué todo es posible cuando se trata de sistemas militares pero parece impagable cuando hay que defender vida y pan de pescadores?

Perro mundo: desde las páginas del BIT solicito una condena para armadores y capitanes griegos: que vayan a vivir a Camariñas, a Muxía, a Camelle, a Laxe, a Caión... Que, hasta que se recuperen los bancos

de mariscos y se pueda volver a pescar, tengan que soportar las miradas de los que su avaricia convirtió en subsidiados. Yo sigo pido a todos, compañeros, que nos pongamos en serio, como con “el cáncer de los móviles”, hasta que las técnicas militares pasen a la vida civil: porque la paz es mayor que la guerra, aunque sea más cara a fin de cuentas...

Bien. Recibo felicitaciones, y algunas quejas, por mis pasadas notas a vuelapluma y sólo me queda decirles a los felicitantes que el título del que me siento más orgulloso es el de Bachiller Superior, adquirido tras siete cursos y tres reválidas en el instituto Concepción Arenal de Ferrol. Allí me enseñaron las leyes de la Física que, de momento, no han cambiado. Por eso me atrevo a escribir lo que escribo, sobre los teléfonos celulares o sobre lo que haga falta.

Y, por cierto, el día en que el trágico *Prestige* no pudo aguantar golpes de mar verdadero me encontraba yo en un aeropuerto con un colega cuyo nombre debo silenciar por lo que sigue.

Este compañero tiene alta responsabilidad técnica en una de las empresas explotadoras de servicios de telefonía móvil, y, casualmente, es hermano del piloto del gran avión privado de una enorme compañía.

Una vez más (mientras veíamos con dudas las posibilidades de volar, por culpa del temporal) surgieron comentarios propios de los que gozamos con los avances técnicos.

No pudimos dejar de reírnos del “completamente apagados” que exige Iberia en relación a los terminales de GSM. Repasamos la situación y él me





hizo una confidencia: en el avión que pilota su hermano, con personajes a bordo cuya pérdida supondría gravísimos daños a un imperio industrial, nadie apaga los móviles; ni el piloto. ¿Cuál es la clave del misterio de los móviles volantes? Algún día la desvelaremos; aunque ya se vaya desvelando vía –carísimo– satélite... Volviendo a notas pendientes, en Mérida nos juntamos unos cuantos conocidos con muchos desconocidos. Algunos teorizaron totalmente y otros intentamos acercar la teoría a las prácticas cotidianas. Se habló de computación en malla, de computación nómada, de las tripas protocolares del UMTS, de los servicios en modo *web* para el comercio electrónico... La reunión iberoamericana tuvo lo suyo de delirante en lo idiomático. Se oyeron barbaridades de bulto, ya típicas como

“accesar” o “testar”. Un venezolano soltó la siguiente perla: “Hago submit de mi job en red”. Con todo, el premio se lo llevaría un asturiano que tradujo “time stamp” por “tiempo de estampa” (quizá versión bable de los términos ingleses). Debo reconocer que me pasé de advertir a los colonizados sobre su triste condición; y dos se me revolviéron. Uno, por hacerse el gracioso, me pidió permiso para traducir “SOAP”, que pronunció “soup”, por “jabón”. No sabe él que los anglopensantes pronuncian las siglas por separado, o sea, en ese caso: “Esou-ei-pi”. Otro me corrigió que yo usara la palabra “repositorio” en referencia a lo que él consideraba como almacén. No me dio tiempo a explicarle en qué consiste un repositorio, porque había que irse de excursión... Y de excursión fuimos, hasta las alturas máximas de los Andes

• **Xavier Alcalá**

Ingeniero de Telecomunicación



venezolanos, que rodean Mérida y hacen mirar a los cielos casi en vertical desde el campus de La Hechicera, donde se fraguó una revolución telemática que convierte a la ciudad en un oasis de comunicación en las Américas del atraso integral.

Subimos y subimos, nos dio el apunamiento; nos faltaba la coca para mascar y, allá en lo alto, casi a cinco mil metros sobre el Lago Maracaibo, tan próximo, hubo quien se tomó un golpe de ron caliente en una cantina donde los letreros rogaban no fumar “por falta de oxígeno”.

Tras las vistas andinas sobre mares de nubes, bajamos y bajamos. Quizá el roncito caliente soltó las lenguas entre gallegos y supimos unos de otros, los de Vigo de los de Coruña y al revés.

Desde Coruña, amigos todos, creo que en Vigo dramatizan; que algún colega no salió de su infancia y hasta se atreve a mandar quejas al BIT pero no a discutir en directo con el autor de lo que dio lugar a sus lamentos...

Mérida es territorio aparte, con universidad, parque tecnológico y más de cien ciber-algos: restaurantes, cafés, pizzerías, “areperas”... La ciudad está cable-

ada en fibra, con más de treinta puntos de acceso principal servidos con técnicas de Gigabit Ethernet. El estado de Mérida está cubierto con una red de radioenlaces que permiten conectar con el mundo lugares menores en los que un ordenador produce maravillas en las mentes jóvenes.

A principios de noviembre pasado la universidad de Aveiro organizó una conferencia sobre ciberciudades. En ella presentamos el panorama de Mérida, para asombro de oyentes europeos, americanos y africanos...

En fin. Que se acaba el papel y en el tintero quedan otros asuntos.

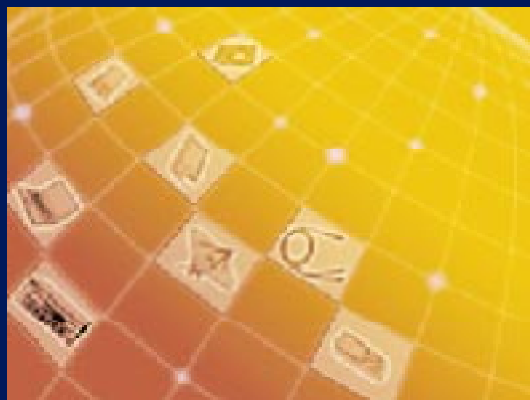
En la próxima, y con la venia de nuestros compañeros de este atlántico impaís, os contaré de cambios en la AETG; de la conferencia *e-2002* que tuvo lugar en Praga; y de lo visto y hablado en Sevilla y en Barcelona, urbes famosas en las que se teje y desteje mucho de lo que nos importa a los que vivimos de la ilusión de telecomunicar.



Xavier Alcalá

• Ingeniero de Telecomunicación

• Escritor



SITI **sL N2 3**
E ES INTE NET Y TELECOMUNICACIONES

EL NOMBRE QUE LE DA UN SENTIDO A LA INFORMACION
DE ES, INTE NET Y TELECOMUNICACIONES

C N ZC L S LTIM S
TECN L G S Y TEN ENCI S EN
E ES, INTE NET Y TELECOMUNICACIONES

registrado en el Ministerio de Industria y Comercio
http://www.siti.es

Información y servicios de telecomunicaciones
comunicación y servicios de telecomunicaciones

5y Ferr 23-ru Fr Jun cr s IFEM